

Un enfoque sociopragmático para el análisis de *dilo* y *pregunto* como operadores discursivos gestados en Twitter

MARÍA UCEDA LEAL
Universidad de Sevilla
muceda1@us.es

Resumen: En este trabajo se analizan dos de los elementos de respuesta (*dilo* y *pregunto*) que aparecen en las interacciones entre los usuarios de Twitter. Para ello, se ha tenido en cuenta la perspectiva sociopragmática, además de atender al proceso de creación de dichos elementos y a su contenido procedimental. Para el análisis de estos elementos, se parte de las respuestas de los usuarios a otra publicación, bien sea a través de retuit con cita o una simple respuesta. Esto nos lleva a explicar la relación de afiliación o autonomía que se establece entre ambos usuarios. Los resultados demuestran que las funciones pragmático-discursivas que desempeñan los operadores analizados se ligan estrechamente a la dinámica de la interacción y, por tanto, también a las estrategias de (des)cortesía e imagen.

Palabras clave: (des)cortesía, operadores discursivos, estrategias de imagen, sociopragmática.

A sociopragmatic approach to the analysis of sp. *dilo* ('say it') and *pregunto* ('I ask') as discourse operators originated in Twitter

Abstract: This paper analyzes two response elements (sp. *dilo* and *pregunto*) that have emerged from interactions among Twitter users. The sociopragmatic perspective is taken into account, along with examining the process of creating these elements and their procedural content. For the analysis of these elements, the starting point is the users responses to another post, either through a retweet with a quote or a simple reply. This leads us to explain the affiliation or autonomous relationship established between both users. The results demonstrate that the pragmatic-discursive functions performed by the analyzed

operators are closely linked to the dynamics of interaction, and therefore, also to strategies of (dis)politeness and image.

Keywords: (im)politeness, discourse operators, image strategies, sociopragmatics.

1. Introducción

En este trabajo nos hemos propuesto analizar cómo se manifiestan la (des)cortesía y las estrategias de imagen en dos operadores discursivos que empezaron a gestarse en Twitter¹, lugar que se ha ido convirtiendo en los últimos años en una oportunidad para el estudio de la conversación coloquial cotidiana (Pano Alamán 2020). Nos situamos, por tanto, enmarcados en la sociopragmática. El lenguaje y las estrategias comunicativas empleados en esta plataforma definen a una comunidad, formada por todos los usuarios de esta, lo que presupone hablar de una *estrategia de afiliación* entre ellos respecto de cualquier persona que no utilice esta red social. No obstante, por la diferencia de edad y el uso que cada usuario le da a la plataforma, pueden apreciarse diferencias entre los usuarios y el uso del lenguaje, que, como veremos, puede utilizarse para crear dicha afiliación, pero también para desvincularse de los demás, es decir, valiéndose de lo que varios autores han llamado *estrategia de autonomía*.

Pano Alamán observó cómo

el interés sobre el discurso digital español ha aumentado en los últimos años [...]. Hoy en día, la mayor parte de los estudios se centran en la interacción en las redes sociales virtuales, asumiendo que el contexto tecnológico y sociosituacional del intercambio comunicativo y las condiciones de producción y recepción de los mensajes determinan en gran parte el registro lingüístico empleado por los hablantes cuando interactúan en esas plataformas (Pano Alamán 2020: 381-382).

2. Metodología y corpus

Como se ha mencionado ya, nos hacemos eco de la disciplina sociopragmática para explicar el contenido que comprenden estas partículas y las consecuencias lingüísticas que supone su uso en un determinado contexto. El corpus utilizado para la realización de este trabajo ha sido extraído de la propia plataforma de Twitter, utilizando la búsqueda *ad hoc* de los operadores en el buscador que ofrece la

¹ Actualmente, esta plataforma ha pasado a denominarse X debido al cambio de propietario.

propia plataforma. Se han extraído un total de catorce ejemplos, siete de cada operador, para mostrar las características y funciones que pueden adquirir en cada contexto. Contamos, pues, con que, al ser un corpus escrito, se pierden los matices prosódicos, de manera que en muchas ocasiones debemos tener en cuenta cómo afecta esa respuesta que estamos analizando al usuario al que se le contesta para ver si su reacción es positiva o negativa.

Los tuits que contienen los operadores que se analizan han sido transcritos en el cuerpo del trabajo entre comillas angulares; entre paréntesis aparecen los tuits a los que se reacciona. Además, en nota a pie de página se adjunta el enlace de la publicación.

A lo largo de este trabajo se van a presentar algunas de las diferentes expresiones empleadas y popularizadas en la red social. En realidad, son operadores discursivos que se están gestando, por lo que todavía es impreciso fijar su comportamiento², pero en los que ya se aprecian los matices que tienen que ver con las estrategias de imagen y la (des)cortesía. A pesar de las diferencias existentes entre ellas, todas tienen en común la repercusión que generan en la imagen del otro, ya sea esta positiva o negativa. La ironía³ y la cortesía son aspectos fundamentales en el análisis de estas expresiones, pues no se puede llevar a cabo una descripción pragmática completa sin comprender en qué contexto se enmarcan las estrategias de (des)cortesía que se desarrollan en cada una de ellas. Es fundamental estudiar la interacción entre los interlocutores para observar el grado de complicidad entre ellos, no solo entre los partícipes de la conversación, sino teniendo también en cuenta que estamos ante una red social de lectura pública y abierta. Todo ello nos permitirá caracterizar y clasificar adecuadamente los operadores seleccionados desde el punto de vista de las estrategias de imagen.

Resulta interesante señalar, de acuerdo con Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara, cómo actualmente

la Lingüística ha dejado de ser una disciplina que interesa solo a unos pocos especialistas en la materia, para pasar a ser una disciplina de interés social, por cuanto que el estudio de la lengua se lleva a cabo siempre sin perder de vista su uso, su uso en la sociedad, su uso en relación con el individuo (Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara 2008: 9-10).

En la misma línea, Portolés (2004: 28) opina que siempre hay que tener en cuenta «la relación entre las distintas formas lingüísticas y su uso». Así pues, todos los actos de habla presentan un objetivo

² Este estudio deberá realizarse pormenorizadamente cuando dichos operadores queden fijados en el uso de los hablantes.

³ Un instrumento que sirve para la «polaridad en la interpretación de [los] enunciados y hacen de ellos un recurso de desprestigio del otro que resulta en una afirmación (intensificación) del propio discurso» (Estellés Arguedas y Albelda Marco 2017: 182).

comunicativo y un objetivo social que se inferirá teniendo presente el contexto, elemento base de la Lingüística Pragmática.

El análisis de los nuevos usos lingüísticos en Twitter y la identificación de los propios usuarios con los operadores que se estudian en este trabajo nos lleva a desarrollar nuestro estudio teniendo en cuenta el concepto de imagen social (*face*) propuesto por Goffman⁴ (1967). Este autor sostiene que «los individuos están emocionalmente comprometidos con una imagen de sí mismos que es aprobada por la sociedad y que da lugar a una serie de reglas para el trato interpersonal, cuyo desconocimiento puede provocar conflictos en la conversación» (Goffman 1967 *apud* Bravo 1999: 155). En este sentido, el hablante se presenta como un actor que interpreta un rol, actuando a través de las interacciones con los demás.

3. Contextualización: la plataforma Twitter

Twitter es una red social equivalente a un microblog (Yus Ramos 2010) en el cual tanto la estructura como la comunicación emergen mediante mensajes sucintos –no más de 280 caracteres– que tienen como tema esencial la vida cotidiana, política o actualidad informativa, entre otros. Los usuarios de esta red social utilizan esta plataforma por su índole de permanente conexión entre ellos, de forma que, *a priori*, los tuits actúan como mensajes irrelevantes para la sociedad, en el sentido de que, en muchas ocasiones, los usuarios exponen eventos de su vida privada que no tienen trascendencia o importancia para usuarios que no sean afines a la persona que publica dicho evento; prima, por tanto, el fin interpersonal, de igual manera que acontece en otras redes sociales.

La *conciencia ambiental* (*ambient awareness*) que mencionó Thompson (2008: 3) funciona como un constante conocimiento actualizado de los demás, de manera que los usuarios son narradores y emisores que documentan su vida. Así pues, el usuario y sus seguidores mantienen una proximidad, a pesar del anclaje situacional distante que supone un espacio virtual. Esto no es novedoso, ya que «con Twitter los usuarios obtienen un alto nivel de presencia ciberespacial, una sensación de *estar ahí* y pueden obtener otro nivel de conexión con los amigos y el mundo en general» (Yus Ramos 2010: 161).

Actualmente, el discurso que se genera a través de las redes sociales nos permite ver nuevas autorrepresentaciones que los hablantes generan a diario con la publicación de sus contenidos. Por tanto, no resulta

⁴ La actividad de imagen (AI), para este autor, hace referencia a la actuación por parte de una persona para que su conducta opere conforme a la imagen social. Con estas actuaciones se refiere a *salvaguardar, proteger y reparar* la imagen (Goffman 1967: 15-23).

sorprendente que muchas de las expresiones empleadas a través de la pantalla den el salto al discurso oral, generando una nueva identidad que diferencia aquellas personas que utilizan Twitter de los que no la utilizan. Esta distinción ha sido planteada perfectamente por Pérez Béjar de la siguiente manera:

Debido a que el discurso de Twitter surge de la interacción entre usuarios, adquiere convenciones y características propias de una conversación cara a cara entre personas que pertenecen a un mismo grupo. Para formar parte de este grupo, y mostrarse con la identidad de un miembro de esta red social se prefiere que la persona use las particularidades propias del lenguaje de Twitter y que sea capaz de comunicarse con otros a través de este tipo discursivo (Pérez Béjar 2014: 487).

4. La perspectiva sociopragmática

Dentro de la pragmática, nos situamos en la sociopragmática, cuyo objetivo «es el de describir el uso situado de los recursos comunicativos provistos por una lengua determinada dentro de su propio sistema sociocultural» (Bravo 2009: 32). Teniendo en cuenta esto, la (des)cortesía opera como manifestación lingüística que

requiere enfoques interdisciplinarios en los cuales intervienen conceptos teóricos y metodológicos provenientes de ciencias que estudian otras actividades humanas (antropología social, sociología, psicología, etc.) y, como parte integradas en éstas, el lenguaje (Bravo 2004: 5)

Así, esta autora resalta que hay una estrecha relación entre el lenguaje y la sociedad en el sentido de que cada hablante, inserto en su entorno social y con una experiencia comunicativa propia, puede compartir rasgos o no con otros miembros de esa comunidad.

En esta relación sociedad-usos comunicativos opera un concepto clave: la *cortesía*, término propuesto por Lakoff (1973) y ampliado más tarde por Leech (1983). Esto se liga estrechamente con el concepto de *imagen social*, que procede de la forma en que un individuo se percibe a sí mismo, así como de cómo desea ser visto por los demás (Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara 2008), por lo que hay que tener en cuenta tanto al hablante como al oyente.

Coincidimos con Hernández Flores (2008: 681) en que «la cortesía y la imagen en general son fenómenos que deben ser descritos específicamente de acuerdo con los contextos en que aparecen a fin de dar cuenta de las estrategias usadas, su función y sus consecuencias sociales y comunicativas en la interacción». Con todo, resulta interesante y también es necesario resaltar que «la cortesía no es una propiedad de las oraciones [...] sino de los enunciados [...]: fuera de

contexto, ninguna secuencia puede ser calificada “cortés” no “descortés”» (Kebrat-Orecchioni 2004: 47). De la misma manera, Kienpointner (1997) y Culpeper (2005) señalan que no hay actos (des)cortes como tales, sino que se necesita tener presente el contexto en el que el enunciado es empleado. En este sentido,

el lenguaje es acción y un instrumento que es usado por agentes humanos para influir en la conducta de los demás, es decir, que es un sistema activo y socialmente funcional. En esta orientación se considera que las situaciones comunicativas modifican el significado de las palabras, y se revaloriza el contexto como un referente natural para la interpretación (Bravo 2009: 33).

Bravo (1999: 181) sostiene que «la teoría de la cortesía (*politeness*) se ha valido del concepto de “*face*” para dar cuenta del compromiso del hablante con su Yo social y, por ende, con la lengua como un instrumento para la interacción humana». Este concepto de *face* es esencial para estudiar con qué intención⁵ el hablante utiliza una expresión determinada para crear la proyección social que desea frente a sus interlocutores, es decir, presentarse ante ellos de la forma con que desea ser visto por los demás. Brenes Peña apunta que

las operaciones o actividades relacionadas con la imagen social son uno de los principios que rigen la dinámica comunicativa. La comunicación, como actividad social, pone en relación a dos o más individuos que anhelan ser vistos o considerados de una forma determinada al mismo tiempo que emiten enunciados susceptibles de alterar en sentido positivo o negativo la imagen social propia o la ajena (Brenes Peña 2020: 77).

Como podemos apreciar, son muchos los estudiosos que se centran en el ámbito de la (des)cortesía y las estrategias de imagen. Frente a la perspectiva «tradicional» de la pragmática lingüística, esta nueva visión pasa «de lo que se *quiso decir* (las intenciones del hablante o significado del hablante) [a] desplazarse a la observación de los *efectos sociales* que los comportamientos comunicativos tienen en la relación interpersonal actual y en el estado socio-emocional de la interacción» (Bravo 2002 *apud* Bravo 2009: 38).

Por otro lado, apuntamos que, al igual que ocurre en el ámbito personal, también hay estrategias que afectan a un grupo de individuos. A estas se las denomina como *autonomía* y *afiliación* (Fant, 1989).

En la primera, el individuo se percibe a sí mismo y es percibido por los demás como diferente del grupo, en la segunda como parte del mismo (Bravo, 1996, 1997a). Los aspectos de la imagen social «negativo» y

⁵ Esto tiene relación con la Teoría de la Argumentación, propuesta por Anscombe y Ducrot (1994) según la cual «todo enunciado lingüístico encierra un encadenamiento argumentativo. De lo que se deduce que hablamos con la intención, más o menos explícita, de convencer, o, cuando menos, persuadir al otro» (Alcaide Lara 2014: 232).

«positivo» se corresponden en las culturas anglófonas a la *necesidad de autonomía*, el primero, y a la de *afiliación* el segundo, pero los comportamientos que distinguen al individuo del grupo no tienen en todas las culturas que hacer con la no imposición a la libertad de acción de los interactuantes (aspecto «negativo») (Bravo 1999: 160).

Resaltamos que el concepto de *autonomía* se relaciona con el hecho de cómo una persona desea ser vista por los demás como un individuo con contorno propio dentro de un grupo al que pertenece (bien sea por la edad, por su forma de pensar, etc.). Por otra parte, el concepto de *afiliación* recoge el comportamiento que permite al individuo sentirse identificado con el grupo al que pertenece. Bravo (2002: 106) afirma que «entre la *imagen de afiliación* y la de *autonomía* no existe una separación tajante, pues los contenidos de imagen toman formas complejas que unen elementos de ambas».

Recogiendo la idea sobre la actividad de imagen (AI), hay que señalar que, aunque es «personal e individual en su realización, [...] repercute en la identidad social de la persona, en su imagen, la cual se establece mediante los criterios sociales acordados por el grupo, y no por criterios personales» (Hernández Flores 2013: 181).

5. Relación entre la (des)cortesía y los marcadores discursivos

Debido a la falta de tradición, los investigadores más recientes se han enfrentado a la dificultosa tarea que supone abordar los marcadores discursivos; de esta manera, nos encontramos diferentes posturas y definiciones a la hora de analizarlos⁶.

En este trabajo se adopta la clasificación de Fuentes Rodríguez (2009), quien distingue entre operadores y conectores. Esta autora considera que los operadores son elementos que, sin necesitar un segmento previo, aportan un contenido procedimental al propio enunciado, afectando al mismo o a parte de este. En referencia al hablante, encontramos los *operadores enunciativos* y *modales* y, en referencia a la relación hablante-oyente, los *operadores argumentativos* e *informativos*. Por otra parte, los conectores son aquellos que necesitan un elemento previo, implícito o explícito, para relacionar dos segmentos, superando los límites del enunciado. «Frente a los marcadores del discurso⁷, [...] los operadores limitan su acción al enunciado, actualizando valores relacionados con la dimensión macroestructural» (Brenes Peña 2019: 36).

⁶ Las definiciones que más aceptación han tenido han sido las propuestas por Martín Zorraquino (1998), Martín Zorraquino y Portolés (1999) y Fuentes Rodríguez (2001, 2003).

⁷ Entendiéndose por marcador discursivo el grupo de los conectores.

Al igual que en la conversación que se lleva a cabo por el medio oral, las interacciones que se dan en cualquier red social también necesitan del apoyo de los marcadores del discurso, ya que tenemos que tener en cuenta que se trata de oralidad concepcional, no tanto medial (Koch y Oesterreicher 1990 [2007]).

Pensamos, al igual que Brenes Peña, que lo más importante es que

nuestro sistema lingüístico, como principal vehículo de la comunicación, está diseñado para dar respuesta y amoldarse a las necesidades expresivas de sus usuarios. A ello responde, precisamente, la evolución lingüística, entre otros factores. Los hablantes creamos y modificamos las expresiones y construcciones verbales para poder comunicar los contenidos que deseamos. Y en esta génesis de unidades nos encontramos también con la creación de operadores discursivos (Brenes Peña 2020: 77).

En realidad, el estudio de la (des)cortesía verbal nos permite comprobar que «todos los marcadores conversacionales intervienen en la cortesía verbal» (Cepeda y Poblete 2006: 359), pues, como ya se ha dicho anteriormente, los hablantes no pueden mostrarse neutros en sus actuaciones. En esta misma línea y de acuerdo con Iglesias Recuerdo (2001), ningún marcador es neutro con respecto a la negociación de las imágenes o identidades de los participantes en la interacción, por lo que, «todos ellos están implicados, en mayor o en menor medida, en las estrategias de cortesía» (Hidalgo Navarro 2015: 79). Como ya se ha apuntado, al ser operadores que están surgiendo en la actualidad, su proceso de gramaticalización habrá de ser observado con detenimiento. De esta manera, el sistema lingüístico

se adapta a las demandas expresivas de los interlocutores. Todos ellos han surgido con el objetivo de cristalizar contenidos que los usuarios deseaban comunicar como la protección de la imagen social propia, la reafirmación desde la autoridad [...] Y seguirán surgiendo con el mismo propósito: comunicar y transmitir el pensamiento del emisor (Brenes Peña 2020: 111).

Otro factor que actúa en los valores (des)cortesés de los marcadores es la prosodia. Obviamente, nuestro corpus, al ser eminentemente escrito, no nos muestra estos rasgos prosódicos, pero podríamos hacer inferencias dependiendo del tipo de reacción que tienen los interlocutores, aunque, es cierto que, al no tener la referencia prosódica, es más complicado entender con qué intención el hablante A emite su mensaje⁸. Así pues, podemos describir los valores (des)cortesés de los marcadores porque presentan «propiedades interesantes en relación con la entonación [y] su flexibilidad tonal permite conducir de una manera muy matizada las inferencias» (Martín Butragueño 2003: 2).

⁸ Esto puede observarse de manera más sencilla en los mensajes que enviamos por WhatsApp. En muchas ocasiones, malinterpretamos los mensajes escritos y necesitamos recurrir al mensaje de voz para paliar esa mala interpretación.

También Landone aporta su punto de vista en cuanto a la prosodia en relación con la cortesía: «el hecho de que los marcadores del discurso puedan funcionar como señales procedimentales que ayuden a los interlocutores a inferir la dinámica y el equilibrio relacionados entre ellos es muy interesante para estudiar el fenómeno de la cortesía verbal» (Landone 2012: 303). A esto es lo que Hidalgo Navarro (2015: 76) denomina fenómeno de *fonocortesía*, «interesado en el estudio de la capacidad del componente fónico (a nivel segmental y suprasegmental) para favorecer efectos pragmáticos corteses o descorteses en la conversación coloquial».

6. Análisis

Una vez establecidos los principios teóricos, pasamos al análisis de los elementos. Antes de adentrarnos en el análisis puro de los dos operadores, *dilo* y *pregunto*, creemos pertinente resaltar que ambos se tratan de formas verbales que han pasado de tener un valor conceptual de verbos del decir, por tanto, pertenecientes al ámbito de la enunciación, a adquirir un valor procedimental que se relaciona con la interacción y posición del hablante respecto de su interlocutor con el fin de ajustarse a las necesidades de los hablantes. De esta manera, el hablante, al hacer uso de estos operadores, utiliza las estrategias de la (des)cortesía, así como las actividades relacionadas con la imagen social.

6.1 *Dilo*

En cuanto a su significación, el elemento *dilo* se emplea en el momento en el que un usuario de esta red social quiere mostrar su conformidad con lo dicho por otro usuario y posicionarse a su lado, creándose así afiliación entre los interlocutores y salvaguardando la imagen del grupo; se refuerza, por tanto, la imagen positiva. Observamos cómo una forma que tiene su origen en un verbo del decir⁹, que en un principio pertenece al ámbito de la enunciación, pasa a desempeñar la función de operador modal por su contenido procedimental. Gráficamente puede aparecer intensificado con el alargamiento vocálico de la vocal *o*, dependiendo de la fuerza argumentativa que el usuario quiera darle en cada contexto. También puede aparecer, con la misma función, escrito en mayúsculas e incluso acompañado de elementos que intensifican aún más su valor.

Esta forma se usa en respuestas para mostrar acuerdo con lo dicho por otro usuario, por lo tanto, podríamos relacionarlo con *totalmente*,

⁹ El verbo *decir* es uno de los más productivos para la creación de operadores y conectores discursivos (Company 2004; Dostie 2004).

al igual que ocurre con *del tirón*¹⁰, con *obviamente*, que es «un evaluativo de evidencia en el más alto grado» (Fuentes Rodríguez 2009: 247) o con *de acuerdo*, un «elemento interactivo, utilizado generalmente en respuestas, que indica aceptación de una propuesta, una petición, o bien muestra la conformidad del hablante con lo dicho por el otro interlocutor» (Fuentes Rodríguez 2009: 87), además de que también «puede usarse [...] en un discurso monologal indicando aceptación o conformidad con lo expresado en el enunciado precedente y abriendo paso a la nueva información» (Fuentes Rodríguez 2009: 87). Por tanto, «sirve a los hablantes para reforzar positivamente su evaluación de acciones, eventos, estados, pensamientos, etc.» (Blas Arroyo 2009: 80).

En todos los ejemplos que hemos extraído podemos apreciar cómo los usuarios que hacen uso del operador evalúan positivamente lo dicho por otra persona y se posicionan junto a ellos, de manera que se produce la afiliación, además de afiliarse a un mismo grupo. En un primer momento, el uso de este operador puede tener un efecto cortés, pero estamos de acuerdo con Blas Arroyo en que

el proceso de pragmaticalización permite desdibujar el valor cortés de la expresión para convertirla en una marca evaluativa, cuya función básica será la de actuar como señal de aprobación o conformidad, y cuyos valores específicos en el discurso dependerán del contexto (Blas Arroyo 2009: 99).

A continuación, veremos algunos ejemplos representativos:

- (1) «sí soy¹¹ **diloo** rey» (5 segundos de escuchar a alguien hablar para saber si se mete en twitter o no) @mazodecutre¹²

El tuit surge como reacción en forma de tuit citado a un vídeo subido por la cuenta @cabrafotuda en el que se muestra a ese usuario utilizando las expresiones propias de Twitter de la actualidad, como *no tengo pruebas, pero tampoco dudas, sí soy, modo 24/7*, etc. Aquí se explicita cómo los usuarios de Twitter forman una comunidad de habla que los distingue de aquellos que no utilizan esta red, usando una etiqueta que indica «gente normal» y otra «gente de twitter». Así pues, está clara la línea que separa estos dos grupos bien diferenciados; el usuario se afilia al grupo de personas que usan esta plataforma. Además, en este caso, se está valorando positivamente el uso de esta red social, por lo que es un acto de cortesía en relación con estas personas.

¹⁰ Otro operador nacido en Twitter.

¹¹ Se trata de una forma que también se ha gestado en esta red social y que permite un análisis desde la perspectiva de la (des)cortesía.

¹² <https://twitter.com/mazodecutre/status/1314965792035942400>

- (2) «KH: “Estás desheredada por sentencia judicial por maltratar de manera continuada” DILOOOO #APOYOROCIO16D»
@lechuga_feroz¹³.

En este ejemplo, @lechuga_feroz suscribe las palabras de KH pronunciadas en alguna de las emisiones del documental de Rocío Carrasco. Esto lo sabemos gracias al uso *hashtag* #APOYOROCIO16D. En esta ocasión, además de que el elemento que estamos analizando aparece en mayúsculas y acompañado de emoticonos de palmas, ahora presenta un alargamiento de la vocal o, por lo tanto, se eleva todavía más ese «estar de acuerdo» con la persona que ha emitido las palabras. De nuevo podemos hablar de afiliación, ya que este programa se debatía entre los que apoyaban a Rocío Carrasco y los que apoyaban a David Flores. Además, es un claro ejemplo de cortesía respecto al grupo apoyado y de descortesía con el exogrupo. En este sentido, se privilegia la imagen social del endogrupo con el que se afilia el hablante y se ataca la del exogrupo (Fuentes Rodríguez 2012).

- (3) «Es que dilo» (La Hudson lo mismo te hace un vídeo reaccionario contra el fascismo que se pone a sueldo mediático que más ha ayudado en el ascenso del fascismo en España)
@DavidStarkk29¹⁴

El usuario que utiliza el operador se posiciona a favor del comentario que ha hecho @DaniJCoello, que tiene un marcado contenido descortés respecto al comportamiento voluble de Samantha Hudson. Se genera así un efecto cortés con @DaniJCoello y, a la vez, descortés respecto a la imagen de la famosa, puesto que intensifica el acto descortés, entendiéndose que no es la única persona que piensa esto. Inherentemente, se afilia al grupo que no comparte la actuación de Samantha Hudson, desvinculándose totalmente del grupo que la apoya incondicionalmente.

- (4) «**DILOO MI CIELA DILOOO**» (Me hace gracia la gente que se salta las medidas y ponen de excusa: “es que todos hemos hecho algo mal en el confinamiento” pues mi ciela¹⁵, yo lo estoy haciendo todo bien, así que si os molestan que os digan las cosas hacerlo bien y ya veréis que no pasaría nada jiji)
@xlouissoul¹⁶

¹³ https://twitter.com/lechuga_feroz/status/1471551054630342667

¹⁴ <https://twitter.com/DavidStarkk29/status/1469814223702302720>

¹⁵ Se trata de otra forma también gestada en Twitter.

¹⁶ <https://twitter.com/xlouissoul/status/1258409618868441088>.

En este ejemplo, además de la intensificación que supone el uso del operador, tenemos una duplicación de este y el uso de las mayúsculas las dos veces que aparece. Se valora positivamente el comentario que hace @nuruwu_ sobre la irresponsabilidad de algunas personas en el momento en el que la pandemia estaba más disparada.

Podemos afirmar que se trata de un operador de coorientación «por ir en la misma dirección argumentativa: la de apoyar el acto cortés» (López Quero 2007: 99). Además, puede entenderse como «marcador de evidencia, que se interpreta pragmáticamente como reforzador de la aserción anterior, equivalente a *desde luego que sí*» (López Quero 2007: 104).

- (5) «Madre mía, estoy de acuerdo con Ayuso en algo. **Diloo** presidentaaa» (Tú no soportarás mi humo pero yo no tengo por qué soportar a tus niños, para algo pago. #adultosalbar #losniñosalparque #leyantitabaco) @d_gbarcena¹⁷

El usuario expresa explícitamente su acuerdo con la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, en este momento concreto. Por lo tanto, podemos saber que no es un seguidor del Partido Popular, liderado por Ayuso, sino que está de acuerdo solo con esta idea expuesta por la presidenta. De esta manera, se liga a ella, aunque solo sea en este momento concreto, valorando lo dicho y apoyando el hecho de poder fumar en los bares. No podemos hablar de afiliación porque no comparte la ideología de su partido político ni de la propia presidenta. Asimismo, también se deja implícito cómo el usuario se asombra de él mismo, ya que está dándole la razón a la presidenta, con la que casi nunca comparte opiniones. Así pues, a pesar de no afiliarse al grupo, comparte esta opinión, desvinculándose del grupo al que sí pertenece: se marca la autonomía dentro del grupo al que está afiliado, que es contrario al de Ayuso y sus seguidores.

- (6) «**Dilo.**» (si la tamara falcó que es rica y marquesa se ha comprado su primer piso a los 40 años qué futuro me espera a mí) @RociiBarry¹⁸

De nuevo, se crea afiliación entre esta usuaria y la que escribe sobre la situación de Tamara Falcó¹⁹. En esta publicación se está haciendo una crítica al precio de los alquileres y la adquisición de pisos o casas para los jóvenes, algo que parece casi imposible si se tiene en cuenta

¹⁷ https://twitter.com/d_gbarcena/status/1558405147746881536?t=bOdpYhn23P4sR_F3iNpd-8g&s=08.

¹⁸ https://twitter.com/RociiBarry/status/1560958023920717825?t=i69o6GmlXo_FyEgZC1l-Tvw&s=08.

¹⁹ Hija de Carlos Falcó e Isabel Preysler, por lo que pertenece a una clase social alta.

los bajos salarios y las condiciones laborales que actualmente se dan. Se plantea que, si una persona rica no puede permitirse comprarse un piso, alguien de clase media, obrera, tampoco puede planteárselo. Como puede pensarse, Tamara Falcó sí puede permitírselo, pero, en realidad, está jugando con este acontecimiento para poner de relieve este problema que se da entre la mayoría de los jóvenes. Por tanto, se valora positivamente el hecho de que se resalte esta situación y la comparte.

- (7) «le acabo de gritar “**DILO REINA DILOO**” al personaje de un libro, creo que ya no estoy bien» @GalaCrix²⁰

Aquí puede apreciarse cómo un operador que se ha creado en Twitter sale de la plataforma para tener un uso en la comunicación diaria, llegando incluso a utilizarse en la propia mente del hablante para referirse, en este caso, a seres inventados, personajes de novelas, etc. Al estar en constante uso, la usuaria no es capaz de distinguir entre una persona real y un ser de ficción y le habla a este como si lo tuviera cara a cara, compartieran mundo, incluso como si ese ser ficticio usara esta red social para que la entendiera sin que se pierdan los matices del operador. Se afilia al personaje y se muestra cortés con él, valorando lo dicho y compartiéndolo, aunque no se explicita qué es lo que opina el personaje. Ella misma se da cuenta de que no está ante una persona real y que el uso del operador no ejerce ninguna función porque el destinatario no puede recibir su valoración, ya sea positiva o negativa. A pesar de esto, la usuaria de la red social muestra conformidad con el personaje e intensifica su valoración llamándola «reina»; además de que el operador aparece duplicado, se usan las mayúsculas para enfatizar su valoración.

6.2 *Pregunto*

Si atendemos al significado de este elemento, tenemos que decir que se emplea en un momento en el que un usuario quiere resaltar la duda real que se le plantea, incluso, en muchos casos, se emplea para confirmar esa duda, es decir, el usuario plantea una pregunta, pero, en realidad, está afirmando lo dicho; se trata de una pregunta retórica que sirve para confirmar lo dicho. En este último caso no se espera una confirmación, simplemente se apoya en la pregunta para intensificar, de manera que influya en el receptor y se cree una fuerza de grupo para dejar al otro interlocutor sin la potestad de lo dicho, por lo tanto, viene a ser una actividad de descortesía en la que opera la afiliación respecto al grupo con el que se relaciona, a la vez que resalta autónomamente como persona que incide en ese desacuerdo. Podremos

²⁰ https://twitter.com/GalaCrix_/status/1558524941967949832

apreciar a través de los ejemplos cómo el operador puede mostrarse neutro en ciertos casos en los que aparece inserto en el propio tuit, sin ser reacción a nada anterior, pero también, en la mayoría de las ocasiones, suele ser un acto cortés o descortés si aparece como reacción a una publicación, dependiendo del contexto en el que se inserte. A diferencia de *dilo*, mayoritariamente aparece inserto en el *dictum* del enunciado de un usuario al que reaccionan otros, no como reacción a ningún tuit anterior.

Al igual que la forma *dilo*, su origen está en un verbo del decir; por lo tanto, en un principio, pertenecería al ámbito de la enunciación. De nuevo, este elemento pasa a desempeñar la función de operador modal por el contenido procedimental que contiene: se pasa de la expresión de duda a la de intensificación de la aserción.

A continuación, se exponen los ejemplos:

- (8) «Cuando me va a ir bien con un tio preguntooo?!!!!!»
@juanxiiii²¹

En este primer caso observamos que el operador aparece inserto en un tuit que no es una respuesta a nada; si estuviéramos ante una conversación prototípica, hablaríamos de una intervención iniciativa. Se utiliza *pregunto* para intensificar esa pregunta, que, en realidad, es una queja. Parece que el usuario no ha tenido buena experiencia al encontrar su pareja ideal. De este modo, se crea la autoimagen de esta persona, un hombre que se desvincula de los demás por su comportamiento y, a su vez, es un acto descortés respecto del grupo al que se refiere; podría tratarse de una llamada de atención a las personas que actúan de una determinada manera, que no es compatible con la forma de pensar de @juanxiiii.

- (9) «PARA Q COÑO QUIERO YO SABER DERIVAR?
PREGUNTOOO» @caroo359²²

Este ejemplo muestra la misma estructura que el anterior; sin embargo, no podemos hacer una lectura de él como acto descortés. Simplemente se trata de una intensificación de la aserción; por lo tanto, es un acto neutro. En este caso, la usuaria manifiesta su desinterés por aprender a derivar y lo expresa como una queja intensificada, usando las mayúsculas y el operador que, en este caso, reafirma que no siente la necesidad de aprender a hacer derivaciones.

²¹ <https://twitter.com/juanxiiii/status/1068256439964262403>

²² <https://twitter.com/caroo359/status/1470147618986676225>

- (10) «Oye, Pili: Éste es mi hermano?, **pregunto...** *emoticono cara de gato*» (Vídeo) @CorGatuno²³

De forma muy parecida funciona en este tuit. Se recrea la conversación entre un gato y una mujer, que vendría a ser su dueña. El vídeo muestra un gato acercándose por primera vez a un recién nacido. Se personifica al gato, que adopta el rol de hermano mayor, preguntándole a su supuesta madre, Pili, si ese niño al que acaba de conocer es su hermano porque, al ser un humano, no lo reconoce y casi no sabe cómo tratarlo.

Podría entenderse como acto descortés si pensamos que el gato desprecia al humano y que su forma de acercarse a él, lentamente y prestando mucha atención a la reacción del bebé, muestra rechazo por ser razas distintas. Pero también puede verse como un acto neutro, usándose el operador para reforzar el acto directivo en forma de pregunta para resolver su duda, ya que se representa cómo actúa el animal la primera vez que interactúa con un recién nacido, es decir, alguien desconocido, con el que tiene que convivir. Además, el emoticono, por los rasgos que presenta, también podría estar ayudando a hacer estas dos lecturas de la publicación.

- (11) «Laura Yanes o teletienda Yanes? **Preguntoo**» @thaiavl²⁴

Este ejemplo necesita asociarse directamente con la imagen con la que va acompañada; sin ella no se entiende la oración. Se trata de una captura de pantalla en la que se presenta a Paquita Salas, la protagonista de una serie que se estrenó en Netflix, haciendo un gesto de pregunta. Se intenta acoplar la imagen a la pregunta del usuario @thaiavl²⁵ para hacer humor basada en la comparación entre el comportamiento de Laura Yanes²⁶ en su canal de YouTube y el perfil de venta de una teletienda. Estamos de acuerdo con Harris (2001) en que el humor es una estrategia que actúa en la mayoría de las ocasiones en un doble sentido,: «contribuyendo por un lado a ridiculizar al adversario, al tiempo que desvela ante la audiencia las habilidades dialécticas del orador» (Blas Arroyo 2005: 25). Podríamos decir que casi indirectamente se está efectuando una degradación contra la imagen social de la *youtuber*, produciéndose así «una intensificación de la agresión» (Flores Treviño e Infante Bonfiglio 2010: 545).

²³ <https://twitter.com/CorGatuno/status/1559913725854990338?t=FG7IRGCCQ8tnWNyEtHo-93A&s=08>

²⁴ <https://twitter.com/thaiavl/status/1413848576246099968>

²⁵ Se parece al tratamiento que hace @malacarasev con su cuenta humorística en Twitter.

²⁶ Persona que se dedica a crear contenido de YouTube e Instagram sobre ropa de tallas grandes.

- (12) «PERO NO SERÉIS VOSOTROS LOS MEJORES
PREGUNTOOO AAAAAAA» ([videoclip de @
ATEEZofficial]) @irwindrumsx²⁷

Este caso muestra la valoración positiva del trabajo que el grupo de música ha realizado y, por las mayúsculas, incluso podríamos pensar que la usuaria es fiel seguidora del grupo. Su tuit, por tanto, se entiende como acto cortés respecto a los músicos, incluso podríamos ligarlo también a todos los seguidores, creándose así afiliación entre ellos. Se atenúa la aserción de ser los mejores músicos y se añade, además, una interjección referida al grito de euforia.

- (13) «¿Almeida está escondido debajo de una piedra para que pase el verano y se nos olvide que llamó “bastardos” a todos los rusos que viven en Madrid y se ofreció a deportar refugiados ucranianos para que mueran al frente? **Pregunto.**»
@PabloEchenique²⁸

Esta publicación se hace desde la cuenta de un político, Pablo Echenique, actual portavoz del Grupo Confederal IP-EC-GeC en el Congreso de los Diputados. Como sabemos, en la política siempre se juegan unos roles y se llevan a cabo actividades estratégicas para devaluar la opinión de los demás partidos políticos de la oposición y, a la vez, mostrar a la ciudadanía que sus propuestas son las mejores, es decir, convencerlos, conseguir que se afilien a su grupo. En este caso, Echenique hace público o recalca cómo actuó Almeida, actual alcalde de Madrid, perteneciente al Partido Popular, en el momento en que la guerra entre Ucrania y Rusia era un tema de conversación latente entre los españoles.

Utiliza el operador *pregunto* para intensificar su aserción, la de que Almeida no ha explicado públicamente sus acciones y ni siquiera ha pedido perdón por tales actuaciones, sino que no ha aparecido en los medios de comunicación para hablar sobre esto, poniendo de manifiesto la crueldad de esta persona, que, además, parece estar huyendo de las represalias que pudiera tener. En realidad, y como puede observarse, no está preguntando nada, solamente afirma y confirma el comportamiento del alcalde de Madrid, que, en suma, pertenece a la oposición: un partido de derechas frente a uno de izquierdas. Su objetivo es desvincularse del comportamiento cruel que ha tenido Almeida y, en consecuencia, todos los miembros de ese partido político, devaluarlo y rechazarlo. Se trata, pues, de una estrategia de descortesía.

²⁷ https://twitter.com/irwindrumsx_/status/1469267712870338562

²⁸ https://twitter.com/PabloEchenique/status/1559987718771425283?t=_0MFTnZybXFA4xbmK-vWQg&s=08

- (14) «Los hombres hacéis algún cursillo para mentirle tanto a la gente a la cara sin ningún remordimiento o es una habilidad natural? **Pregunto.**» @leslieyyyy²⁹

Se manifiesta, posiblemente debido a su experiencia, la capacidad que tienen los hombres para mentir a cualquier persona, indistintamente de su sexo. De nuevo, el operador *no se usa* para indicar que tiene esa duda, o por lo menos en un primer plano, sino que se intensifica la crítica a esa capacidad que no es favorable para nadie, ni para el hablante, en este caso refiriéndose a los hombres, ni para el destinatario, que es engañado. Como se ha advertido ya a lo largo del trabajo, todo comportamiento tiene un efecto y en estos casos siempre son negativos ya que la persona que miente queda retratada en la sociedad como una persona en la que no se puede confiar y que, en la mayoría de las ocasiones, provoca un mal en el destinatario.

Con el operador se intensifica la crítica, se marca una línea que se para el comportamiento de las mujeres y el de los hombres, aunque, obviamente, también pueden comportarse así las mujeres, y se desestima a los hombres que se comportan como tal. Puede apreciarse que la usuaria no hace distinción entre las personas que actúan mal y las que se comportan de manera adecuada, sino que solo hace referencia al grupo de los hombres, por lo que se afilia a las mujeres, sin tener en cuenta que dentro de este grupo también hay comportamientos dañinos. En esta línea, podemos apuntar un acto descortés respecto al grupo de los hombres, al igual que el comportamiento de ellos también es descortés hacia cualquier persona. Podríamos señalar también la actividad de autoimagen en el sentido de que se presenta como mujer que se da cuenta del sufrimiento que soportan y es capaz de ponerlo de manifiesto gracias a su carácter, que la separa, en cierta medida, del resto del grupo. Todas las personas que interactúan con ella, ya sea a través de los *me gusta* o del *retuit*, se afilian a ella.

7. Conclusiones

Esta investigación nos ha servido para abordar, desde una perspectiva sociopragmática, el análisis de dos de los operadores discursivos que actualmente se están gestando en Twitter, una red social en la que los usuarios interactúan mostrando sus opiniones, deseos, emociones, etc., en muchas ocasiones, como si estuvieran cara a cara y en un registro coloquial; por lo tanto, estas conversaciones virtuales pertenecen al ámbito de la inmediatez comunicativa (Koch y Oesterreicher 2007 [1990]). Gracias a estas características que presenta la plataforma,

²⁹ <https://twitter.com/leslieyyyy/status/1559989775825862657>

podemos ver que los operadores analizados se emplean para modular la fuerza ilocutiva del enunciado para así mostrar el acuerdo o el desacuerdo respecto al mensaje con el que interactúan. Su contenido procedimental ayuda a las inferencias del interlocutor, de manera que «un operador puede favorecer así la función de *intensificación* o de *atenuación* de un enunciado como mecanismo de refuerzo de su orientación argumentativa o contraargumentativa» (Hidalgo Navarro 2015: 83).

Los operadores seleccionados muestran el nacimiento de una nueva identidad conformada por todas aquellas personas que usan esta red social. Esta nueva identidad conlleva un uso del lenguaje que distingue a los usuarios de Twitter de aquellos que no lo son. Al tomar como corpus una red social, debemos prestar atención a las estrategias de creación de identidad y cuidado de la imagen.

Este carácter interactivo, que es inherente a la conversación, «favorece la manifestación de valores (des)cortesés relacionados con el proceso de acuerdo o desacuerdo conversacional, la búsqueda de implicación entre los interlocutores, etc. (recursos de atenuación, intensificación, descortesía...)» (Hidalgo Navarro 2015: 82). Los resultados demuestran que las funciones pragmático-discursivas que desempeñan los operadores analizados se ligan estrechamente a la dinámica de la interacción y, por tanto, también con las estrategias de (des)cortesía e imagen. Siguiendo a Alcaide Lara (2014), apuntamos que

la argumentación y la (des)cortesía, como fenómenos comunicativos, tienen, al menos, dos puntos en común: por un lado, implicaciones pragmáticas, en las que la interpretación de los interlocutores y el factor contextual desempeñan un papel crucial; y, por otro lado, la intención del hablante, es decir, su voluntariedad, que supone un factor determinante en el cumplimiento de sus objetivos (Alcaide Lara 2014: 236-237).

Como es natural, la actividad de imagen solo aparece en encuentros comunicativos en los que intervienen como mínimo dos personas, las cuales intentan ajustarse al patrón de comportamiento impuesto por la sociedad en la que se insertan para no afectar su propia imagen. Como apuntan Brown y Levinson ([1978] 1987) y Kebrat-Orecchioni (2004), la cortesía es universal, en el sentido de que en todas las sociedades existen comportamientos regulares y compartidos por esa comunidad, lo que se puede relacionar con la afiliación, pero, al mismo tiempo, no es universal, ya que «sus formas y sus condiciones de aplicación [...] varían sensiblemente de una sociedad a otra» (Kebrat-Orecchioni 2004: 39-40).

En cuanto a los operadores analizados, como se ha observado gracias a la exposición de los ejemplos, podemos apreciar cómo *dilo* actúa como elemento que sirve para la afiliación y, por tanto, se relaciona

con la actividad de cortesía, ya que valora positivamente y comparte haciendo suyo lo dicho por otro usuario al que reacciona, mientras que *pregunto* puede aparecer como elemento neutro cuando su función es la de explicitar e intensificar que lo que se expone es una duda real, pero también como (des)cortés, dependiendo del contexto en el que se inserte, en la mayoría de los casos. Cuando ejerce una función (des)cortés, la intención no es mostrar que lo dicho es una duda real, sino afirmar, confirmar o plantearle al resto de usuarios lo que se quiere poner de manifiesto. Dependiendo del contenido que aparezca en el *dictum*, tendrá un efecto cortés o descortés, como puede verse en el ejemplo (12) frente al (13).

BIBLIOGRAFÍA

- Alcaide Lara, Esperanza (2014), «La relación argumentación-(des)cortesía en el discurso persuasivo», *Pragmática Sociocultural/ Sociocultural Pragmatics*, 2 (2): 223-261. DOI: 10.1515/soprag-2014-0008.
- Anscombe, Jean-Claude y Oswald Ducrot (1994), *La argumentación en la lengua*, Madrid, Gredos. Versión española de Julia Sevilla y Marta Tordesillas.
- Blas Arroyo, José Luis (2005), «Los grados de la cortesía verbal: reflexiones en torno a algunas estrategias y recursos lingüísticos en el español peninsular contemporáneo», *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, 5: 9-29.
- Blas Arroyo, José Luis (2009), «Desde la cortesía a la marcación discursiva: el proceso de pragmaticalización de *muy bien* en una variedad peninsular», en Diana Bravo, Nieves Hernández y Ariel Cordisco (eds.), *Aportes pragmáticos, socio pragmáticos y socioculturales a los estudios de la cortesía en español*, Buenos Aires, Editorial Dunken: 69-108.
- Bravo, Diana (1999), «¿Imagen positiva vs. imagen negativa?: pragmática socio-cultural y componentes de *face*», *Oralia*, 2: 155-184.
- Bravo, Diana (2002), «Actos asertivos y cortesía: imagen del rol en el discurso de académicos argentinos», en María Elena Placencia y Diana Bravo (eds.), *Acto de habla y cortesía en español*, München, Lincom Europa: 141-174.
- Bravo, Diana (2004), «Panorámica Breve acerca del marco teórico y metodológico», en Diana Bravo y Antonio Briz (eds.), *Pragmática*

- sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*, Barcelona, Ariel Lingüística: 5-37.
- Bravo, Diana (2009), «Pragmática, sociopragmática y pragmática sociocultural del discurso de la cortesía», en Diana Bravo, Nieves Hernández Flores y Ariel Cordisco (eds.), *Aportes pragmáticos, socio pragmáticos y socioculturales a los estudios de la cortesía en español*, Buenos Aires, Editorial Dunken: 33-64.
- Brenes Peña, Ester (2019), «Enunciación, imagen social y gramaticalización: una aproximación al análisis de las construcciones todo hay que decirlo y por qué no decirlo», *ELUA*, Anexo 6: 33-52. DOI: 10.14198/ELUA2019.ANEXO6.03.
- Brenes Peña, Ester (2020), «Macrosintaxis y enunciación. Análisis pragmalingüístico de *digo*, *digo yo*, *ya digo* y *ya te digo*», *RILCE: Revista de Filología Hispánica*, 36 (3): 878-911. DOI: 10.15581/008.36.3.878-911.
- Brown, Penelope y Stephen C. Levinson ([1978] 1987), *Politeness: some universals in language usage*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Cepeda, Gladys y María Teresa Poblete (2006), «Cortesía verbal y modalidad: Los marcadores discursivos», *Revista Signos*, 39 (62): 357-377. DOI: 10.4067/S0718-09342006000300002.
- Company, Concepción (2004), «¿Gramaticalización o desgramaticalización? Reanálisis y subjetivización de verbos como marcadores discursivos en la historia del español», *Revista de Filología Española*, 84 (1): 29-66. DOI: 10.3989/rfe.2004.v84.i1.97.
- Culpeper, Jonathan (1996), «Towards an anatomy of impoliteness», *Journal of Pragmatics*, 25: 349-367. DOI: 10.1016/0378-2166(95)00014-3.
- Culpeper, Jonathan (2005). «Impoliteness and the Weakest Link», *Journal of Politeness Research*, 1 (1): 35-72. DOI: 10.1515/jplr.2005.1.1.35
- Dostie, Gaétane (2004), *Pragmaticalisation et marqueurs discursifs: analyse sémantique et traitement lexicographique*, Bruxelles, De Boeck/Duculot.
- Estellés Arguedas, María y Marta Albelda Marco (2017), «Evidencialidad, atenuación y descortesía en *al parecer* y *por lo visto*. Influencias del género discursivo», en Bert Cornillie y

- Dámaso Izquierdo Alegría (eds.), *Gramática, semántica y pragmática de la evidencialidad*, Pamplona, Ediciones de la Universidad de Navarra: 169-202.
- Fant, Lars (1989), «Cultural mismatch in conversation: Spanish and Scandinavian communicative behaviour in negotiation setting», *Hermes Journal of Linguistics*, (3): 247-267. DOI: 10.7146/hjlc.v2i3.21412.
- Flores Treviño, María Eugenia y José María Infante Bonfiglio (2010), «Polifonía y (des)cortesía en el debate político», en Franca Orletti y Laura Mariottini (eds.), *La (des)cortesía en español: espacios teóricos y metodológicos para su estudio*, Università Degli Studi Roma Tre, Roma: 537-556.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2001), «Los “marcadores del discurso”: ¿una categoría gramatical?», en Elena Méndez García de Paredes, Josefa María Mendoza Abreu y Yolanda Congosto Martín (eds.), *Indagaciones sobre la lengua: estudios de filología lingüística españolas en memoria de Emilio Alarcos*, Secretariado de Publicaciones de Universidad de Sevilla: 323-348.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2003), «Operador/conector, un criterio para la sintaxis discursiva», *RILCE: Revista de filología hispánica*, 19 (1): 61-85. DOI: 10.15581/008.19.26730.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2009), *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid, Arco Libros.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2012), «Subjetividad, argumentación y (des)cortesía», *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 49: 49-92. DOI: 10.5209/rev_CLAC.2012.v49.40615.
- Fuentes Rodríguez, Catalina y Esperanza Alcaide Lara (2008), *(Des)cortesía, agresividad y violencia verbal en la sociedad actual*, Sevilla, Universidad Internacional de Andalucía.
- Goffman, Erving (1967), *Interaction ritual: essays in face-to-face behavior*, New York, Pantheon Books.
- Harris, Sandra (2001), «Being politically impolite: extending politeness theory to adversarial political discourse», *Discourse and Society*, 12 (4): 451-472. DOI: 10.1177/0957926501012004003.
- Hernández Flores, Nieves (2008), «Cortesía y otros tipos de actividades de imagen: significado comunicativo y social en un debate televisivo», *Pragmatics: Quartely Publicacion of the International Pragmatics Association*, 18 (4): 681-688.

- Hernández Flores, Nieves (2013), «Actividad de imagen: caracterización y tipología en la interacción comunicativa / Facework: characteristics and typology in communicative interaction», *Pragmática Sociocultural/Sociocultural Pragmatics*, 1 (2): 175-198. DOI: 10.1515/soprag-2012-0012.
- Hidalgo Navarro, Antonio (2015), «Prosodia y partículas discursivas: sobre las funciones de atenuación, intensificación como valores (des) corteses en los marcadores conversacionales», *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 6: 76-104. DOI: 10.5209/rev_CLAC.2015.v62.49499.
- Iglesias Recuero, Silvia (2001), «Los estudios de la cortesía en el mundo hispánico: estado de la cuestión», *Oralia*, 4: 245-298. DOI: 10.25115/oralia.v4i1.8479
- Kerbrat Orecchioni, Catherine (2004), «¿Es universal la cortesía?», en Diana Bravo y Antonio Briz (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*, Barcelona, Ariel Lingüística: 39-54.
- Kienpointner, Manfred (1997), «Varieties of rudeness: types and functions of impolite utterances», *Functions of Language*, 4 (2): 251-287. DOI: 10.1075/fo1.4.2.05kie.
- Koch, Peter, y Wulf Oesterreicher (2007 [1990]), *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*, Madrid, Gredos. Versión española de Araceli López Serena.
- Lakoff, Robin (1973), «The logic of politeness: or minding your P's and Q's», *Proceedings of the 9th Regional Meeting of Chicago Linguistics Society*, 9 (1): 354-356.
- Landone, Elena (2012), «El alcance interpersonal de los marcadores del discurso en la dinámica conversacional: el ejemplo de la cortesía verbal», *Verba*, 39: 301-313.
- Leech, Geoffrey (1983), *Principles of pragmatics*, London, Longman.
- López Quero, Salvador (2007), «Marcadores discursivos y cortesía en la conversación virtual en español», *Language Design: Journal of Theoretical and Experimental Linguistics*, 9: 93-112.
- Martín Butragueño, Pedro (2003), «Hacia una descripción prosódica de los marcadores discursivos. Datos del español de México», en Esther Herrera Zendejas y Pedro Martín Butragueño (eds.), *La tonía: dimensiones fonéticas y fonológicas*, México, El Colegio de México: 375-402.

- Martín Zorraquino, M^a. Antonia (1998), «Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical», en M^a Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío Durán (coords.), *Los marcadores del discurso: teoría y análisis*, Madrid, Arco Libros: 19-54.
- Martín Zorraquino, M^a. Antonia y José Portolés Lázaro (1999), «Los marcadores del discurso», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, (3): 4051-4214.
- Pano Alamán, Ana (2020), «Marcadores discursivos y español coloquial en las redes sociales», *Doxa Comunicación: Revista Interdisciplinar de Estudios de Comunicación y Ciencias Sociales*, 30: 381-401. DOI: 10.31921/doxacom.n31a19.
- Pérez Béjar, Víctor (2014). «Identidad individual y grupal en Twitter», *Discurso & Sociedad*, 8 (3): 482-506.
- Portolés Lázaro, José (2004), *Pragmática para hispanistas*. Madrid, Síntesis.
- Thompson, Clive (2008), « Brave New World of Digital Intimacy», *The New York Times Magazine*, 7 (septiembre de 2008). Disponible en: <https://www.nytimes.com/2008/09/07/magazine/07awareness-t.html>.
- Yus Ramos, Francisco (2010), *Ciberpragmática 2.0*, Barcelona, Ariel.